



Casas Blancas, medio siglo en el mercado avícola

LA GRANJA DE MULTIPLICACIÓN DE POLLITAS
DE PUESTA COLOCA EN EL MERCADO NACIONAL
1,5 MILLONES DE AVES AL AÑO

Bajo el aspecto de viejo cortijo andaluz, acoplando sus casitas encaladas a un paisaje de fructífera anatomía, se esconde una de las principales empresas agropecuarias españolas. Casas Blancas, a medio camino entre Cidamón y San Torcuato, tiene rótulo de pueblo en su entrada y un enclave privilegiado que supo descubrir el conde de Cadagua hace más de medio siglo. Hoy, los mismos edificios que mandó construir Pedro Careaga albergan una granja de multiplicación de gallinas ponedoras que consigue colocar en el mercado nacional en torno al 1,5 millones de aves cada año. El 70% del mercado riojano también es suyo. Esta urgente pincelada no debe olvidar plasmar en el lienzo la rentable actividad agrícola de la finca: 500 hectáreas diversificadas entre el cereal, principalmente maíz, trigo y cebada, para abastecer a su propia fábrica de piensos compuestos, y cultivos de regadío como guisante, alubia verde, remolacha y patata.

*Charo Díez.
Juan Doménech.*

Diplomada por el Estado como granja ejemplar en los años 50, Casas Blancas conserva todavía muchos vestigios del pasado en su fisonomía externa, como la placa que acredita sus méritos en el acceso a las oficinas, unos cubículos acristalados que guardan en los archivos cifras de producción que la sitúan en las primeras posiciones del mercado avícola. El veterinario José María Monzón, jefe de Producción Ganadera de Casas Blancas, nos acerca a una actividad compleja, sin regulación de mercado y "continuamente en crisis en los últimos años", dice.

-Pedro Careaga comenzó la actividad avícola en Casas Blancas con una ejemplar industria de engorde de pollos y la puesta en marcha de uno de los primeros mataderos industriales de aves de España. Posteriormente, la explotación fue evolucionando hasta que en los años 60 se transfor-

mó definitivamente en granja de multiplicación. Para clarificar un poco el funcionamiento de las explotaciones avícolas, hablemos primero, a grandes rasgos, de las diferentes actividades que engloban esta industria.

-Hay dos grandes subsectores dentro de la industria avícola, sin ninguna relación entre sí: producción de pollos de carne (broiler) y producción de huevos. Dentro de este último, en el que nos situamos nosotros, existen las granjas de selección -las principales están en Alemania, Francia, Holanda y EE UU, en España no hay ninguna- donde se crían las bisabuelas y las abuelas y donde los genetistas buscan los cruces ideales para obtener líneas fijadas, según los criterios de selección basados en producción, tamaño de huevo, calidad de cáscara y otros factores. El producto obtenido se exporta a otros países en forma de pollitas de día, con sus líneas hembra y macho. España está en este eslabón, pues sólo hay granjas de multiplicación, como la nuestra. Una vez aquí, las pollitas se criarán hasta que lleguen a la madurez sexual, en torno a los cinco meses, y es entonces cuando empiezan a poner huevos. Los huevos de estas gallinas, llamadas generalmente reproductoras, se incuban durante 21 días y, tras la eclosión, separamos los machitos de las pollitas. Son éstas las que se venderán con un día de vida a granjas especializadas de recria, o bien las criaremos nosotros para comercializarlas cuando alcancen la madurez sexual, ubicándose entonces en granjas de puesta de huevos comerciales.

-¿Qué línea de madres tienen en la granja?

-Nosotros compramos reproductoras al Instituto de Selección Animal de Francia, concretamente la estirpe Isa Brown.

-¿En cada ciclo de puesta, cuántos huevos ponen las reproductoras?

-Tras los cinco meses de recria, las reproductoras tienen un periodo de producción de once meses. Durante este ciclo, cada reproductora pone unos 240 huevos, que, una vez incubados, producirán más de 80 pollitas. Las ponedoras comerciales de huevo para consumo tie-

El consumidor valora más los huevos de cáscara marrón. Es una razón subjetiva, pues organolépticamente no hay ninguna diferencia una vez separada la cáscara.



Un trabajador de Casa Blancas vacuna las pollitas de un día.

nen unos 300 huevos durante su periodo productivo, que suele durar un año.

-¿Cómo se lleva a cabo el sexaje de los pollitos para distinguir machos de hembras?

-Antes de hablar del sexaje, hay que diferenciar dos tipos de ponedoras: las ligeras, de pluma blanca, que ponen el huevo de cáscara blanca; y las semipesadas, de pluma marrón y de huevo con cáscara de este color. Dependiendo del tipo de ponedora, el sexaje será distinto. Las ponedoras semipesadas son autosexables; es decir, se diferencian machos de hembras por el color del plumón en la sala de incubación. En el caso de las ponedoras

blancas o ligeras es necesario recurrir a sexadores profesionales que realizan el sexaje observando uno por uno sus diminutos órganos sexuales. En ambos casos, es absolutamente necesario que el sexaje lo realice personal muy experto, pues los errores, que en pequeño porcentaje son inevitables, producirán gastos innecesarios. También en la sala de incubación hay que efectuar un triaje de las pollitas, desechando aquellas que muestren anomalías o carezcan de buena vitalidad.

-¿Qué pasos se siguen después de hacer el sexaje?

-Una vez seleccionados, se realiza el embalaje de las pollitas en cajas de cartón desechables o de plástico, para su traslado a naves de cria-recria, que pueden ser propias o de nuestros clientes. Los machitos, de escaso valor en el mercado, se venden como subproductos, para picantones, etc.

-Estos pollitos, ¿no podrían servir como machos para reproducción?

-No se puede reponer con esta generación la línea de reproductoras ni machos, ni hembras. Es preciso comprar híbridos con unas características concretas, si restituyéramos con las hijas de las reproductoras perderían las cualidades que tienen.

-En la granja tenéis exclusivamente gallinas semipesadas, ¿es sólo por simplificar el sexaje o influye algún otro factor?

-El motivo fundamental es el comercial. El consumidor, en general, valora más los huevos de cáscara marrón. Es una razón subjetiva, pues organolépticamente no hay ninguna diferencia una vez separada la cáscara. Por otra parte, el avicultor ha comprobado que la gallina semipesada ha aumentado su margen reproductivo, superando la desventaja de rentabilidad que tenía hace unos años con respecto a las estirpes ligeras. Solamente en algunas zonas de España hay una demanda de huevo blanco y esto mismo está sucediendo en la mayoría de los países de nuestro entorno, lo que nos permite exportar huevo a la CEE, pero, a su vez, en otros momentos el avicultor sufre las consecuencias de la importa-

ción, lo que repercute en descenso de precios. De cualquier forma, es la época que nos ha tocado vivir y debemos adaptarnos a los comercios internacionales, sin poder ir contracorriente.

-¿La cría de las gallinas reproductoras la hacéis con machos y hembras juntos o separados?

-La hacemos mixta desde el primer día y en suelo para no perjudicar la monta del macho. Convendría aclarar que las gallinas reproductoras ponen huevos fértiles; es decir, han de ser fecundados por el gallo. Las ponedoras comerciales no precisan la presencia de gallos, pues los huevos destinados al consumo no son fértiles al no estar fecundados. Las reproductoras ponen huevos en estado embrionario y las ponedoras, óvulos.

-¿Qué proporción de gallos hay en las granjas de reproducción?

-Normalmente un gallo por cada diez gallinas, pero con menos proporción también se puede asegurar una buena fertilidad del lote. Esto no significa que cada día un gallo realice diez cópulas con diez gallinas diferentes, sino que el esperma depositado en el aparato genital de la gallina fecunda durante varios días los óvulos puestos por ésta.

-¿Cuándo empiezan las reproductoras a poner huevos aprovechables para ser incubados?

-Entre las 24 y 25 semanas de vida. Unas semanas antes se ha iniciado la puesta, si bien los huevos son demasiado pequeños y no se incuban pues nacerían pollitas con poca vitalidad. Los huevos los depositan en nidales automáticos de es-

camoteo para que no se ensucien, ni se rompan y también para que la gallina, al no tener el estímulo del huevo, no entre en cloquez, con lo que dejaría de poner. Posteriormente pasan a una cinta de recogida y después a una mesa donde se realiza una selección previa para apartar los huevos defectuosos. Después se llevan a la sala de incubación donde personal especializado los vuelve a seleccionar y los coloca en alveolos para ser desin-

fectados con el fin de evitar la posible contaminación de la incubadora. Es entonces cuando los huevos se cargan en las máquinas incubadoras donde estarán 18 días y, posteriormente, se trasladarán a las nacederas, donde están 3 días aproximadamente.

-Los huevos se incuban entonces durante 21 días y una vez que nacen los pollos y tras realizar la selección de machos y hembras, éstas se ven-

den de un día o se crían para comercializarlas a los cuatro meses. ¿El mercado es el mismo en ambos casos?

-Las pollitas de día de edad las vendemos a criadores, que a su vez pueden tener granjas de ponedoras de huevos de consumo o no. Estos avicultores las ponen en el mercado a los cuatro meses, siendo, por lo tanto, clientes y competidores. Sería clarificador hablar de la organización del mercado en la

avicultura de puesta, donde existen tres estadios: reproductor-incubador, criador y productor de huevos. El sector reproductor-incubador es el más especializado y el que requiere mayores inversiones, mientras que el sector de puesta es el menos complejo, si bien hay que reconocer que en los últimos años ha realizado un esfuerzo muy importante en la mejora de instalaciones, que en muchos casos son superiores a las del resto de Europa. Las empresas de reproducción-incubación son también criadores, éste es el caso de Casas Blancas, mientras que otras empresas son sólo criadores y o productores de huevos.

-¿Cuántas reproductoras tienen en estos momentos? ¿Y cuántas polli-

Organización de la Avicultura de Puesta



Fuente: Casas Blancas

En torno al 70% de las ponedoras alojadas en La Rioja ha nacido en nuestra incubadora.

José M^a Monzón. Jefe de
producción ganadera de
Casas Blancas.



tas en recría?

-Tenemos 20.000 reproductoras en producción y unas 250.000 pollitas de recría, pero en cada nave se realizan algo más de dos recrias por año, pues hay que considerar los periodos de limpieza, desinfección y vacío sanitario. Hablando de cifras globales, producimos un millón y medio de pollitas por año, de las que 550.000 son criadas en nuestras instalaciones y el resto vendidas con un día de edad.

-¿En qué zonas está establecido su mercado?

-En torno al 70% de las ponedoras alojadas en La Rioja ha nacido en nuestra incubadora. En el resto de España, llegamos a todas las comunidades, si bien hay razones de proximidad geográfica que favorecen la mayor implantación en las zonas limítrofes. ¿Exportaciones? Hemos hecho en alguna ocasión, pero sólo de huevo incubable.

-¿Cómo está establecido el mercado avícola?

-Está regido, como todos, por la oferta y la demanda. Cuando se producen excedentes en la producción huevera disminuyen los precios de huevos, de las pollitas de un día y de la pollita criada. La rentabilidad del sector avícola es cíclica, con periodos de bonanza que conllevan un aumento de producción y, consecuentemente, una disminución de precios.

Aunque en los últimos meses la rentabilidad ha sido buena, debido en gran medida a la exportación de huevos a la CE, en los años 94 y 95 el sector sufrió una crisis muy importante que descapitalizó a los avicultores y que condujo al cierre de muchas granjas. Es un sector que carece de regulación, lo que produce muchos altibajos en el mercado.

-¿El cereal que cultiváis en la explotación es para consumo propio?

-Tenemos una fábrica de piensos compuestos para nuestro abastecimiento y también vendemos pienso a granjas de ponedoras. Gran parte de las materias primas utilizadas son cultivadas en la propia finca.

-Últimamente aparecen noticias en relación al colesterol, la incidencia en el consumo y la aparición de huevos con bajo nivel de esta sustancia, ¿se está notando en las ventas?

-Aunque no es motivo de esta entrevista, he de apuntarle que bibliografía de máximo prestigio confirma la gran variabilidad de colesterol en plasma cuando se pretende comparar personas que comen huevos o que no los comen y la gran dificultad de obtener una respuesta significativa modificando el colesterol de la dieta. Hay que saber que el colesterol no es ningún veneno sino una sustancia producida por nuestro organismo y necesaria para la vida, por eso ahora se conoce que

un nivel elevado de colesterol en plasma está vinculado a causas endógenas y que la dieta tiene un escaso efecto. Hay factores nutricionales que influyen más en el desarrollo de enfermedades cardiovasculares: la ingesta energética, la proporción que de éstas suponen las grasas, la ingesta de grasas saturadas y el balance entre lípidos saturados e insaturados. Recientemente, se ha concedido gran atención a los niveles de ácidos grasos poliinsaturados o de algunos de ellos en particular y a la relación entre los pertenecientes a las series omega 6 y omega 3. Contestando a su pregunta, le diré que estos huevos sacados al mercado por varias empresas durante el año 96, no tienen modificados los niveles de colesterol, sino que están enriquecidos en ácidos grasos omega 3, a los que se les atribuye un papel en disminuir el riesgo de padecer enfermedades cardiovasculares por sus propiedades antitrombóticas. En teoría, un segmento pequeño del mercado preferiría los huevos "ricos en" a pesar de su precio, como ya ha sucedido en algunos países de nuestro entorno. De cualquier forma, quisiera comentar algo que parece haberse olvidado: el importantísimo valor nutricional del huevo, con alto contenido en vitaminas liposolubles y el complejo B, así como en minerales y en proteína de alto valor biológico, y todo esto aportando muy pocas calorías. Lo cierto es que ha bajado mucho el consumo de huevo en cáscara, no sólo por el tema del colesterol y la salmonela, sino también porque se ha sustituido por otros productos que son más cómodos de cocinar.

-Y para finalizar, ¿qué hacen con la gallinaza, la reciclan como estiércol o simplemente la desecha?

-Es uno de los problemas que más nos preocupan, aunque nosotros tengamos fincas donde echarla. Se hace un compost simple en la propia finca que nos permite su total aprovechamiento. No obstante, está en estudio la realización de una planta de compostaje, aunque sin ayuda de la Administración vemos difícil que se pueda llevar a cabo.

Charo Díez



Pabellón de recria de las pollitas que se venderán a los cuatro meses.

Charo Díez



Nave de gallinas reproductoras.

Un pedazo de historia

La historia de Casas Blancas es tan amplia como la extensión donde se ubica: 500 hectáreas de terreno en una de las zonas de mayor productividad y belleza de La Rioja, a medio camino entre Cidamón y San Torcuato. Joaquín Yusta aprendió todo lo que sabe, y es mucho, en esta granja que adquirió Pedro Careaga, conde de Cadagua, en 1941. Actualmente encargado de incubación, Yusta ha asistido a todos los cambios producidos en la explotación: la construcción de las primeras naves para broiler en el año 45, la edificación de las casas para los trabajadores -han vivido hasta 40 familias-, la puesta en marcha de uno de los primeros mataderos de aves del país, el cambio de tendencia en la explotación

hacia la avicultura de puesta, la adquisición de fincas colindantes y un largo etcétera salpicado de tantas cifras que ni la mejor memoria retendría.

Cuando ha transcurrido una década desde la muerte del conde y la hacienda ha pasado a manos de sus hijas, Joaquín Yusta ejerce de anfitrión mostrando el presente y rememorando el pasado. El paso por viejos pabellones en desuso le hace recordar la cría de ovejas, cerdos y vacas que fueron desapareciendo para dedicar la explotación ganadera en exclusividad a las aves. Los maizales asoman con la cabeza gacha bordeando la alquería, más allá, el cereal empieza a asomar. Nos conduce hasta la alberca, a cuyos pies descansa una cosechadora de remo-

lacha de las que todavía no se ven en La Rioja. No hay bullicio en la calle. Muchas casas están cerradas y el patio de la escuela desierto. Algún trabajador trasiega de un pabellón a otro, la actividad se concentra en las oficinas y las naves de la granja.

Concluida la visita, la primera imagen del anacrónico cortijo andaluz se diluye dejando paso a la realidad: Casas Blancas, a pesar de su apariencia, es una empresa de modélico funcionamiento que arrastra tras de sí un amplio pedazo de historia.